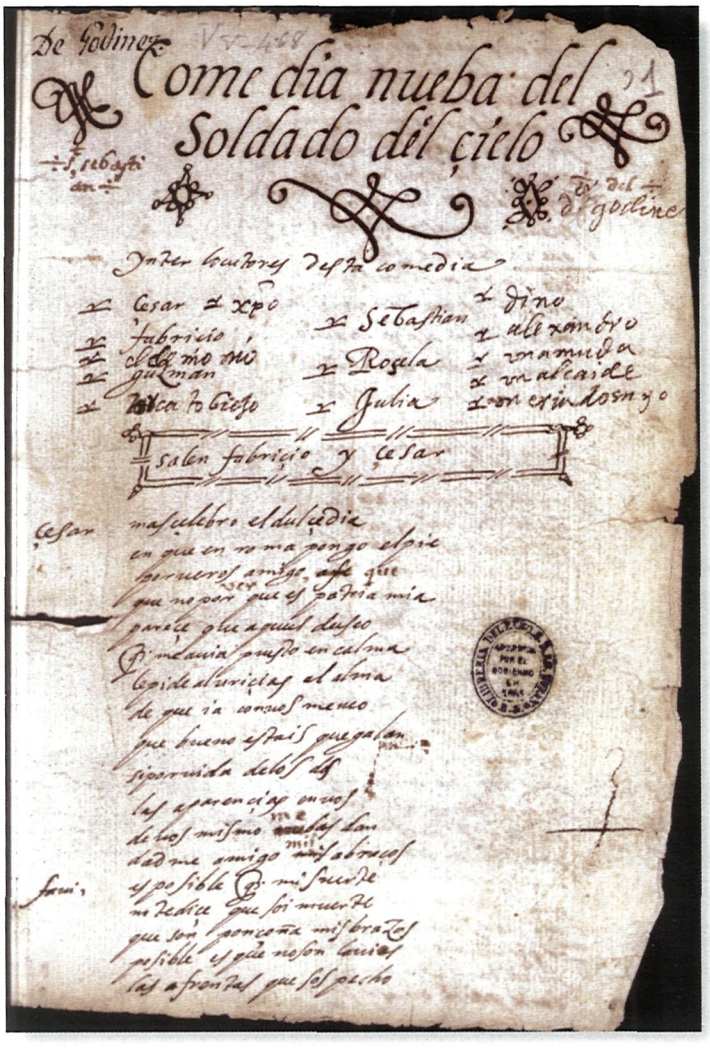
LA BIBLIA EN LA COMEDIA *EL SOLDADO DEL CIELO: SAN SEBASTIÁN*, DE FELIPE GODÍNEZ

Por Rosario F. Cartes

"Mártir de sangre que se convierte en feliz símbolo plástico"

Juan Ramón Jiménez


De Godinez
Comedia nueba del Soldado del cielo
Sebastian
Dio
Alexandro
Manuela
Rosela
Julia
Salen fabricio y cesar

MANUSCRITO DE LA COMEDIA *EL SOLDADO DEL CIELO*. FOLIO PRIMERO. BIBLIOTECA NACIONAL. MADRID.

El manuscrito que conocemos de esta comedia (Biblioteca Nacional, Sig 14.988) está fechado en el año 1613, al igual que *La reina Esther*[1] y *Ludovico el Piadoso*, obras reconocidas como las primeras en el ciclo sevillano del dramaturgo moguereño. El manuscrito es copia de Justo de Porras y presenta numerosas correcciones. Paz y Meliá señaló al Licenciado Francisco de Roxas como corrector, aunque no podemos descartar algún tipo de intervención del propio autor, Felipe Godínez, como argumentamos en nuestra edición de esta comedia[2] en la que de forma predominante nos basaremos para la presente exposición.

La producción religiosa (comedias hagiográficas, bíblicas...) en la vida creativa de nuestro autor es predominante. Sus sobradas cualidades para el género fueron reconocidas por sus contemporáneos. Cervantes lo menciona elogiosamente en su *Viaje del Parnaso* de 1614: "*Este que tiene como mes de mayo / florido ingenio y que comienza ahora / a*

1 *La Reina Esther,* que se llegó a representar en los corrales de comedia sevillanos, fue señalada herética entre los cargos contra nuestro dramaturgo por el Tribunal del Santo Oficio que, en el Auto de Fe de noviembre de 1624, lo condenó por judeizante a cárcel y exilio y lo despojó de sus bienes, al igual que a su familia. Véanse: Bolaños, Piedad. *La obra dramática de Felipe Godínez (Trayectoria de un dramaturgo marginado)* Diputación de Sevilla, 1983; *"Revisión al proceso inquisitorial de Felipe Godínez", Montemayor*, Revista de Cultura 2, Moguer, 1991.

2 Godínez, Felipe. *El soldado del cielo: San Sebastián*. Edición, transcripción, notas y estudio de María R. Álvarez Gastón y Rosario F. Cartes. Fundación Municipal de Cultura. Archivo Histórico Municipal. Biblioteca "Nueva Urium" nº 5 Moguer, 2006.

hacer de sus comedias nuevo ensayo, / Godínez es". Lope de Vega, que tuvo una opinión negativa del conjunto de la obra del moguereño, mostró en cambio aprecio por sus comedias religiosas, como refleja en la *Égloga Antonia*: "*Diome divinas Godínez*"

El niño Godínez, por más que viviera en la privacidad su judaísmo, no estaría ajeno a las manifestaciones populares y religiosas en honor al santo.

El protagonista de la comedia es San Sebastián; así queda indicado en el título[3]. La hagiografía nos informa que Sebastián era oriundo de Narbona, en la Galia, y fue criado en Milán en el seno de una familia principal y al parecer, cristiana. Llegó al grado de capitán en la primera cohorte del emperador Diocleciano, del que gozó favor y confianza. Cristiano en secreto, el joven se distinguió por ayudar a los cristianos perseguidos a mantenerse firmes en la fe; esto hizo que el papa San Cayo lo nombrara *Defensor Ecclesiae.* Acusado de tal proceder y enfurecido el emperador por la traición de su protegido, ordenó que fuera asaeteado en el romano Campo de Marte. Infligido el castigo, no murió de esta terrible manera; curado por Irene, una viuda piadosa, volvió ante el emperador exhortándole a cambiar su conducta con los cristianos. Un nuevo martirio ordenó para él el emperador: ser apaleado hasta morir y su cuerpo tirado a la cloaca Máxima. Se señala lo ocurrido con la fecha de 20 de enero, probablemente del año 286.

La singularidad de su martirio, el nombramiento mencionado y su consideración como santo protector contra la peste (*Depulsor Pestilitatis*) desde la epidemia devastadora del año 680 en Roma, donde ostentó el patronazgo junto a San Pedro y San Pablo, han otorgado a San Sebastián un lugar relevante en la tradición religiosa católica, impregnando el arte y las manifestaciones populares desde los primeros siglos.

Nos preguntamos por qué Godínez eligió a San Sebastián como protagonista de su comedia *El soldado del cielo*. A primera vista la popularidad del santo podría ser motivo más que suficiente. El niño Godínez, por más que viviera en la privacidad familiar su judaísmo (como se dice en el documento del Auto de 1624), no podría estar ajeno a las numerosas manifestaciones populares y religiosas celebradas en Moguer[4] en honor al santo. Es de suponer que incluso participara en ellas con su familia, como sería propio a cristianos nuevos y más al hijo de un regidor perpetuo a quien, por otra parte, quizá el cargo requirió alguna vez una participación más directa en los actos solemnes. Y ya en Sevilla, en los albores del siglo XVII, el joven tuvo que conocer en el transcurso de su formación religiosa, la preeminencia del papel conferido por la Iglesia Católica a San Sebastián (señalada magistralmente por San Ambrosio, Padre de la Iglesia), así como las manifestaciones religiosas que se celebraban en la ciudad (no hay que olvidar que en ese momento, el día del santo, 20 de enero, era fiesta de guardar en Sevilla).

Dos ejemplos singulares, entre tantos que podrían citarse, nos situarán en la importancia de esta tradición devocional en la ciudad hispalense: una vidriera de Arnao de Vergara y la custodia de Juan de Arfe, el la catedral.

La magnífica vidriera de Vergara corona la nave izquierda del templo, conocida como "de San Sebastián" por titularidad y por el programa iconográfico consecuente. La majestuosa imagen central representa al emperador Carlos V con los atributos de San Sebastián (arco y flechas) asemejados, emperador y santo, en un mismo título y misión: *Defensor Ecclesiae*. El imperio español tuvo un papel preponderante en la Contrarreforma, alineado con la ortodoxia católica desde el principio (guerras, Concilio de Trento, misión evangelizadora en América...). Godínez lo reflejó en esta comedia. Ej. Sebastián dirigiéndose al lacayo Guzmán[5] –que antes se ha presentado como portugués, con lo que nuestro autor nos sitúa en el período histórico de la anexión de Portugal al imperio español: "*¿Español sois*?" Lacayo: "*Sí señor, / y español de los del lomo*" Sebastián: ...*¿Cómo/ dejáis España*? *Es error,/ pues dicen que no se ha visto/ en todo lo descubierto/ provincia tal*". Lacayo:"*Eso es cierto*" Sebastián: "*Sí es, pues adora a Cristo*" (vv 634-641)

3 *Comedia Nueva del Soldado del cielo: San Sebastián.* Llamamos la atención sobre el matiz introducido por nuestro autor. En referencia a los mártires, la expresión más utilizada es "soldados de Cristo"; el término "cielo" –o paraíso– es común a las llamadas religiones del Libro.

4 Véase Díaz Domínguez, M. *Religiosidad popular en la ciudad de Moguer (1400-1936.* Fundación Municipal de Cultura. Archivo Histórico Municipal. Moguer, 2005.

5 Germán Vega García-Luengos hace un estudio de la singularidad de este personaje en: *Problemas de un dramaturgo del Siglo de Oro. Estudio sobre Felipe Godínez con dos comedias inéditas.* Universidad de Valladolid. Caja de Ahorros y M. De Piedad de Salamanca, 1986.
En nuestro estudio, op. cit, véanse los apartados: Estudio métrico y Fuentes, así como las notas al pie en la transcripción del texto.

estableciendo así una clara correspondencia entre el imperio romano en el que vivió San Sebastián y el imperio español de los Austrias, lo que vemos como un uso deliberado de este anacronismo en la comedia. (¡Arnao y Godínez están diciendo la misma cosa!).

La custodia de Arfe, acabada en 1587, es un verdadero monumento eucarístico destinado a procesionar en la fiesta mayor del *Corpus Christi*, centro del culto católico. Encabezada por una representación de la fe, lleva en la parte superior del segundo cuerpo (correspondiente al Ostensorio), una figura de San Sebastián entre los santos venerados en la ciudad: San Isidoro, San Hermenegildo, San Leandro....

SAN SEBASTIÁN. AZULEJO EN EL FRONTAL DEL ALTAR MAYOR DE LA IGLESIA DE SAN FRANCISCO. SIGLO XVII. MOGUER.

Así que, en el tiempo que Godínez está en Sevilla, fijadas ya sobradamente las directrices del Concilio de Trento en las diversas materias de su desarrollo por la diócesis, fueron muchas las obras artísticas que en ese ambiente de exaltación barroca, se produjeron y sumaron a las ya existentes, y un buen número de ellas tuvieron al santo asaeteado como motivo. Basten estos ejemplos: las tallas que en 1613 realizaba López Bueno, y el cuadro que firmó dos años después el entonces afamado Francisco Pacheco, suegro de Velázquez y firme defensor de los postulados y espíritu Contrarreformistas, el intulado *San Sebastián atendido por Santa Irene* que pintó para el Hospital de Alcalá de Guadaira. Y mucho tendría que ver en todo esto la terrible experiencia del trienio epidémico de peste (1599-1601) y sus secuelas.

Sin embargo esta fama continuada del mártir, la viveza de la tradición devocional y la intensa producción artística no parecen tener correlato en una significativa producción teatral sobre el santo[6] En nuestra opinión, la razón de que los dramaturgos áureos no se hayan prodigado en el tratamiento de un tema tan popular podría estar, precisamente, en el destacado papel que le dio la Iglesia a San Sebastián, por lo que sería factible que los censores inquisitoriales estuvieran más atentos y vigilantes con estas piezas teatrales, y aquellos lo evitaran, en consecuencia.[7]

La razón de que los dramaturgos áureos no se prodigaran en un tema tan popular podría ser por el papel destacado que le dio la Iglesia a San Sebastián.

Con ser de peso y suficientes para influir en la elección de Godínez, consideramos que debieron existir razones más poderosas para que, por encima del posible riesgo dada su condición de judeoconverso, acometiera la escritura. Algunos datos biográficos de nuestro dramaturgo junto con el estudio del texto y sus fuentes, así lo sugieren.

El año en que está fechada coincide con su ordenación sacerdotal que tuvo lugar en la ciudad portuguesa de Faro.[8]¿Habría tenido dudas antes de dar ese paso definitivo en su carrera eclesiástica? ¿Habría utilizado al santo asaeteado, como "alter ego"y la "excusa dramática" para deslizar en el ejercicio de identificación, el drama de su contienda íntima? ¿Habría hecho uso del "ejemplo" para zanjar desde su

6 María Grazia Profeti apuntó algunas obras para la crítica en *Per una bibliografía di Felipe Godínez*, Verona, Universitá degli Studi di Padova, 1982.

7 Precisamente, en una curiosa estadística de 1624 acerca de las representaciones anuales de comedias en el corral sevillano Coliseo, se dice que entre los 167 días de representación, 10 se dejan de representar "*por hacerse apariencias, días de San Sebastián, San Diego, y por haber poca gente o llover*" Sánchez Arjona, José: *El teatro en Sevilla en los siglos XVI y XVII*. CAT y Padilla Libros, Sevilla, 1990.

8 Véase nuestro estudio, op. cit. p. 20.

singularidad, el problema al encontrar en él una manera de conciliar la Ley mosáica, en cuyos principios fue criado, y la Ley nueva que representa Cristo, a cuyo ministerio se incorporaba el moguereño por el sacramento del Orden?

La primera pista nos la da el soneto de presentación del protagonista, San Sebastián, para nosotros, clave en la comedia.

Inserto en el desarrollo del primer acto, donde se perfila el tema amoroso (amor, celos, honor...) mediante el diálogo del emperador y el senador Fabricio (enamorado este de Rosela y celoso de Sebastián, por el que se muestra inclinada esta dama romana de familia principal en la corte) el soneto (vv 332-345) se nos presenta sin aparente hilazón y su contenido, con el que queda introducido y centrado el tema religioso, a primera vista, oscuro:

De mi casa, Señor, me habéis sacado
cual de la de Labán al justo yerno,
entendí que salía del infierno
y que de una nueva Escila estoy cercado.
A Gelboé por el Sión sagrado
entendí que trocaba mi gobierno
y sólo de ofenderos, Dios eterno,
medios en el que tengo tengo hallado.
Pretor contra cristianos estoy hecho
cuando defiendo más la ley de Cristo,
sabe demonio que es cansarte en balde.
Más ya desta verdad el fin sospecho,
que como sin favor los habéis visto
darles habéis querido el padre alcalde.

Sebastián se dirige directamente a Dios, al Dios eterno de la Biblia Hebraica[9]. La referencia a los personajes bíblicos Labán, suegro de Jacob, y por extensión a éste, está señalada en las dos fuentes hagiográficas que, sin duda, influyen en la comedia: los *Flos Sanctorum* (o Vidas de Santos) escritos por Alonso de Villegas y por el jesuita Pedro de Ribadeneyra.[10] Hace alusión a la "llamada," a "la promesa". Los relatos de Jacob (Jacob "el luchador", "el que habla directamente con Dios") muy presentes en esta comedia, al igual que los de Abrahán, se presentan en el Génesis como una "teología de la promesa". Godínez hace una traslación al protagonista, Sebastián, que está al servicio del emperador invadido por las dudas a causa del secreto que guarda: ser cristiano en el imperio romano (politeísta) que emprende feroces persecuciones contra los de la "nueva secta". El debate interior que sostiene desde la razón le lleva de infierno en infierno. Godínez elige como símbolos dos localizaciones fundamentales en el judaísmo: Gelboé (batalla feroz entre filisteos e israelitas, Libro I de Samuel) y Sión "*por el Sión sagrado*" (sinónimo del Sinaí de donde proviene la Ley, y sinónimo de Jerusalén, ciudad sagrada donde mora Dios, Zacarías 8, Teofanía del Sinaí, Ex 19, Sal 48, 2-4). Sebastián teme también ofender a Dios, al "Dios eterno" en el que tiene y encuentra los medios (aquí, y en esta hondura, el dramaturgo podría estar expresando la profundidad de su judaísmo: alude al Dios del *Pentateuco,* a la Ley antigua –que debe entenderse como "la materia revelada"– autoridad peculiar en el canon de la *Biblia Hebrea*, donde los restantes libros se limitan a reproducirlo, ampliarlo y explicarlo).

9 Posteriormente, en una intervención al comienzo del Acto 3º, Sebastián se dirige en oración a la Virgen María como "Mediadora" y después a Jesucristo, hecho que refuerza nuestra interpretación.

10 Vemos la influencia del lenguaje legendario y caballeresco que emplea Villegas, principalmente en la creación de la atmósfera propicia a una comedia de amor, descripción de personajes...: *Flos Sanctorum. Historia General en que se escriben las vidas de los Santos extravagantes y de varones ilustres en virtud*, de 1538, Vol I, fol. 92v-95v.
Ribadeneyra, Pedro. *Flos Sanctorum*, Vol. I pp. 251-263. Imprenta Real de Madrid. Edición consultada: año 1716.

Godínez hace una traslación al protagonista, Sebastián, que se manifiesta invadido por las dudas a causa de su condición de cristiano en secreto.

Pese a todo, la fe de Sebastián se mantiene inalterable. Sospecha que la resolución de su conflicto está próxima pues entiende la "llamada" "la misión" que Dios le da : ayudar, en su nombre, a los cristianos perseguidos "*que como sin favor los habéis vis*to / *darles habéis querido el padre alcalde*"[11]. (Godínez volverá a tratar la "misión" –"misión sacerdotal"- en otros momentos de la obra, el más relevante en boca de Cristo –traslación significativa para la interpretación- después de que Sebastián reconozca: "*digo, señor, que sois Cristo / Hijo del mismo Dios vivo*" (vv 2041-2042) Cristo: "*Y tú, pues cual puro Pedro / ciñes de gracia la hiedra (*símbolo de la iglesia, decimos nosotros*) /dejas una rica piedra / del fundamento de Pedro*"). ¿No es clara la alusión a las circunstancias vitales del moguereño?

Este es el eje fundamental de la comedia.

Tanto en el desarrollo del tema amoroso como del tema religioso, Godínez da muestras de una erudición extraordinaria. Las referencias mitológicas e históricas, frecuentes desde luego en la comedia de la época, (personajes, localizaciones, hechos...) son aquí abundantes y precisas. Destacamos dos ejemplos de dicha erudición. Un relator da lectura a un texto jurídico -única prosa en la comedia- con los cargos contra Torcato Colona, personaje principal de la corte y padre de Rosela, Dino y Alejandro. El escrito se ciñe a la construcción y al lenguaje propios a la materia jurídica. Dirigiéndose al emperador concluye: *"pues que ha venido para esto Su Presencia*". (En el mundo grecorromano se designaba así la visita oficial y solemne de un príncipe a un lugar; los cristianos lo adoptaron como término técnico para significar la venida gloriosa de Cristo; puede verse en el Evangelio de Lucas, Lc 17, y en San Pablo, I Co 15, 23) El otro ejemplo que queremos destacar es el que se refiere a un concepto que está muy presente en toda la comedia, tanto en el tratamiento del tema amoroso como del religioso: la fidelidad. Nuestro autor elige en todos los casos las figuras de Eneas y Acates como símbolo.

El manejo preciso y calculado de las fuentes hagiográficas y bíblicas de esta obra atestiguan, de manera determinante, dicha erudición. El judeoconverso Godínez, ya sacerdote católico -o a punto de serlo- y predicador en ciernes, que está en Sevilla abriéndose paso también como autor de comedias, sabe muy bien qué textos y qué autores convienen a su propósito.

El manejo preciso y calculado de las fuentes hagiográficas y bíblicas de esta obra atestiguan la erudición de su autor.

Antes nos hemos referido al *Flos Sanctorum* de Pedro de Ribadeneyra, de 1599, (cuya autoridad como hagiógrafo crítico en castellano, por calidad e historicidad, señaló Caro Baroja). En su relato, el reputado jesuita no sólo presenta a San Sebastián como modelo edificante, sino también como un vehículo para exponer una doctrina, pues bebe directamente del Concilio de Trento, de la más estricta ortodoxia. En ese fundamento doctrinal situamos la influencia. (Una influencia segura para nuestro autor). Podemos extraer de *El soldado del cielo* conceptos "troncales" tales como: la fe, la idolatría, Cristo, el pecado, la Ley, la Eucaristía, la oración, la Virgen María... y comprobar su correspondencia en el *Flos* de Ribadeneyra, las *Sagradas Escrituras* y el Concilio de Trento.[12]

El *Flos*, al tener un propósito edificante y un lenguaje próximo al sermón, utiliza el método y la tipología de la Concordancia entre al *Antiguo* y *Nuevo Testamento*: el *Nuevo* reposa sobre el *Antiguo*, es decir, que el *Antiguo Testamento* es la Prefiguración del *Nuevo*. (Esta práctica es muy antigua; ya en la Iglesia del siglo II la usó Ireneo, en su *Refutación*). Godínez la emplea profusamente en *El soldado*... siguiendo la obra de Ribadeneyra y las fuentes bíblicas en las que tan versado estuvo el moguereño.

11 "*dar el padre alcalde*" expresión que se explica con el sentido de "proteger, prestar ayuda".

12 Véase el apartado Fuentes en nuestro estudio, op. cit. pp. 50-57.

Elegimos sólo unos ejemplos:

Acto 2º, Escena V (vv 1612-1615) Oración de Alejandro. En referencia a la Eucaristía:

Qué más sabroso maná
qué néctar de más estima
que una gota de su gracia
sobre mi culpa esparcida

Acto 2º, Escena VI (vv 1757-1760 y 1773-1776) Sebastián a Torcato Colona que en ese momento reniega de sus hijos Dino y Alejandro, presos por ser cristianos:

...no puede sufrir el brío
de quien sigue la bandera
del capitán de Israel
con ventaja y placa nueva

...tú, que al Pelícano[13] noble
en todo imitar debieras
dando a tus hijos tu sangre
la suya verter deseas

Destacamos las fuentes bíblicas más influyentes en esta comedia.

Del *Pentateuco* (la Ley) fundamentalmente los libros *Génesis* y *Éxodo*. Libros Históricos, *Samuel.* Libros Proféticos: *Isaías, Baruc, Ezequiel, Jonás, Zacarías* y, principalmente, *Daniel,* con los "*Cantos de Azarías*" y "*Cantos de los tres jóvenes*" que se entreven en la oración de Dino y Alejandro en nuestra comedia. (El *Libro de Daniel* estuvo destinado a sostener a los cristianos perseguidos en tiempos de Antíoco Epífanes)

De los Libros Sapienciales resaltamos principalmente, *Job* –a quien Godínez alude, al igual que a su esposa Dinah–. Pero es de la Lírica, y de ella los *Salmos*, de donde proviene la influencia más destacada. Son numerosos los que hemos encontrado reflejados en *El soldado del cielo*: 18 (17); 19 (18); 23 (22); 25 (24); 31 (30); 32 (31); 51 (50) –"Miserere"– 57 (56); 61 (62)...

Llamamos la atención sobre un hecho: los salmos elegidos por el dramaturgo moguereño tienen la autoría de David, otorgada por la tradición. Al afamado rey creemos que se refiere en el verso 1585; Alejandro: "*Consuélate, amado Dino / con que alabando el salmista...*". (En la vida del judío, el *Libro de los Salmos* tiene una extraordinaria importancia: se lee en las tardes de los viernes, en caso de enfermedad, en los velatorios, en el camino al sepulcro...)

Pero es el salmo 118 –*Elogio de la Ley divina*– que es un salmo alfabético y uno de los monumentos más característicos de la piedad israelita hacia la revelación divina, el que consideramos de mayor influjo en *El soldado*... El célebre *Comentario* de San Ambrosio a este salmo (que ya señalara Ribadeneyra) desplaza al "ejemplo" de San Sebastián todo el contenido. Godínez pudo encontrar en el salmo y su comentario la conciliación definitiva entre la *Vieja* y *Nueva Ley*, la resolución de su conflicto íntimo.

En cuanto al *Nuevo Testamento*, señalamos como fuente principal el *Evangelio de Mateo*, escrito para una comunidad de cristianos venidos del judaísmo. Utiliza profusamente la tipología de la Prefiguración e intensifica, más que los restantes *Evangelios* canónicos, la demostración del cumplimiento de las *Escrituras* en la persona y la obra de Jesús, los "designios de Dios en Cristo": Jesús habla como la Sabiduría encarnada.

El Apóstol San Pablo es, asimismo, una influencia esencial en la comedia, desde los *Hechos* y las *Epístolas*. Las alusiones en el texto de Godínez no dejan lugar a dudas. Ej. Sebastián: "*...pues si en el bien que entablo / fui suelto Sebastián, soy preso Pablo*" (vv 2029-2030). Dice el de Tarso (también llamado "prisionero de Cristo"): "*Efectivamente, siendo libre de todos, me he hecho esclavo de todos para ganar los*

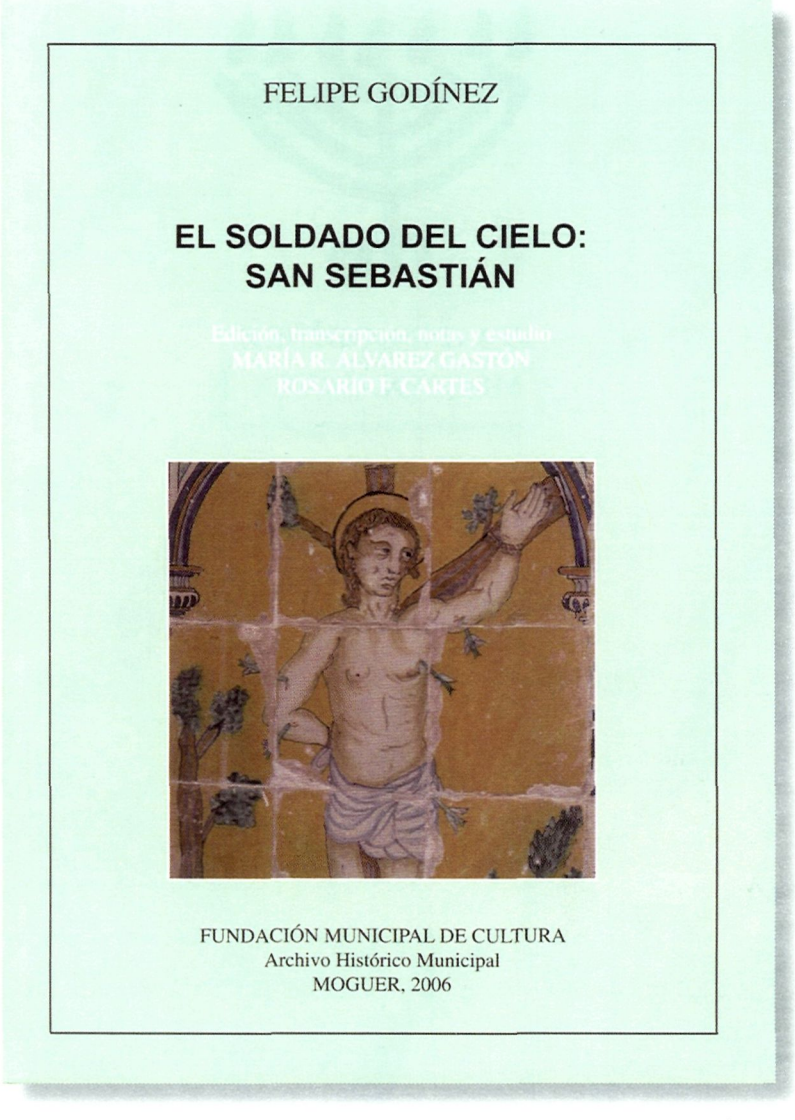
13 En la comedia hay términos tomados de la *Fauna Escolástica*, como Pelícano, símbolo antiguo referido a Dios Padre trasladada luego la representación a Cristo en la cruz: emblema de la redención y la caridad.

más que pueda. De modo que sirvamos con un espíritu nuevo y no con letra vieja". ¿Cómo no habría de ser el Apóstol de los Gentiles, venido de la ortodoxia hebrea –no lo olvidemos- un modelo para el judeoconverso Godínez, un cualificado guía por la doctrina y dogma católicos, garantía para quien podía deslizarse fácilmente hacia terrenos comprometidos, perseguidos por el inquisidor atento?

En conclusión, encontramos en esta comedia y en sus fuentes rasgos abundantes del judaísmo de su autor. El proceso interior que lo condujo a su ordenación sacerdotal pudo ser determinante en la elección del personaje y en la orientación del moguereño en su aproximación al santo mártir.

La figura de San Sebastián y el relato de su vida permiten a nuestro dramaturgo identificarse con él. (El salmo 118 y el *Comentario* de San Ambrosio son fundamentales para entenderlo) Así lo vemos reflejado en la comedia, y reforzado en otras identidades que pone en relación, en un ejercicio permanente de identificación: Daniel y San Pablo.

A la luz de las fuentes, este *Soldado del cielo*, de Felipe Godínez, trasunto de sí mismo, crece a nuestro ojos en cada nueva lectura.



PORTADA DE LA EDICIÓN *EL SOLDADO DEL CIELO: SAN SEBASTIÁN* (2006).